

## **EL POETA FRANCISCO CONTRERAS VALENZUELA VUELVE A CHILE, A SU DESCANSO FINAL**

**Señores:**

**Raúl Andrade Vera, Alcalde de la I. Municipalidad de Quirihue;**

**Nicolas Platon, Alcalde Adjunto del Municipio de Riberac, Francia.**

**Amigos intelectuales, familiares del poeta, amigos todos:**

El día 5 de mayo de 1933, el poeta modernista, crítico y escritor chileno, Francisco Contreras Valenzuela muere en París, Francia, lejos de su Quirihue natal.

Ante la indolencia de las autoridades nacionales de la época y no obstante tratarse de uno de los más importantes difusores de la literatura latinoamericana en Europa, sólo la intelectualidad francesa se ocupa de su sepelio, y su esposa, Andrée Alphonse dispone su entierro en la villa de Riberac, Dordoña Francesa, en la sepultura de sus familiares.

Andrée trató por todos los medios de obtener el reconocimiento de éste prolífico hombre de letras, llegando a radicarse en Chile para conseguir su objetivo, lo que lamentablemente no prosperó. Finalmente falleció en El Turco, localidad cercana a Cartagena, Quinta Región en noviembre de 1991, sin haber cumplido la última voluntad de Francisco.

Hoy, después de 73 años de su deceso, y en un esfuerzo mancomunado entre la Alcaldía de Riberac, Francia, a través de su alcalde adjunto Nicolás Platón, de la I. Municipalidad de Quirihue, con su alcalde Raúl Andrade Vera, y de particulares quienes hemos conocido la hermosa historia de amor y dolor de Francisco y Andrée y los esfuerzos de ésta última por reivindicar a su marido y concretar el deseo de repatriar sus restos, estamos dando cumplimiento a ésta última voluntad de éste importante hombre de letras, admirado por Gabriela Mistral y Rubén Darío, entre tantos.

No voy a hacer una nueva semblanza sobre Francisco, ya que en manos de otros estudiosos está la tarea titánica de reivindicar su vida y obra para nuestro país, y así comenzar a dejar atrás tantos años de indiferencia e ingratitud con el poeta y con su viuda Andrée, quien, a pesar de todo esto y de la notoria ignorancia de las autoridades de la época, vivió con el recuerdo permanente del amor que quedó en Riberac y pudo sostener su vida en forma muy sencilla y humilde en El Turco, acompañada de personas como Maritza Gonzalez, quien la acompañó los últimos años de su vida y recibiendo la visita de intelectuales y ciudadanos comunes quienes se maravillaban al conocer la asombrosa historia de ésta multifacético mujer, que en sus años de la “Belle

Epoque”, junto a su marido, recibía en su domicilio de la Rue Le Verrier a lo más selecto del mundo literario europeo y quien llegó a conocer a personajes de trascendencia en la historia contemporánea tales como Picasso, Einstein y Lenin. Difícil imaginar que esta venerable anciana vivió tanta magia en su juventud y que, ya al final de sus días, cuando frisaba los 90 años, escribía con toda facilidad novelas e historias en su idioma natal, con recuerdo tan vivos de sus vivencias en París junto al Poeta, como si ello hubiere ocurrido sólo hace una semanas...y ya habían transcurrido 70 años.

Este homenaje es de ambos. Es la reunión simbólica de dos amantes a la que ni siquiera la muerte pudo separar, Es el ferviente reconocimiento de que, a pesar de que han transcurrido 73 años de la muerte física de Francisco y 15 de la partida de Andrée, hemos podido consolidar éste deseo tan postergado de **nuestro** poeta, porque él es de todos los chilenos y en especial de sus coterráneos, los habitantes de Quirihue, de volver a la tierra que lo vio nacer, y que Andrée en sus memorias reflejara en forma tan fiel:

*"Pude también procurarle un reposo definitivo en mi pequeña ciudad natal de Ribérac donde él reposa esperando que su país realice su aspiración última, que es de ser sepultado en su patria en Quirihue, cerca de Chillán, donde él había visto la luz del día en la hacienda familiar".*

Andrée Alphonse de Contreras, el Turco, cerca de Cartagena, 1984

Es el regreso del viajero, es el descanso definitivo del vate, es el reconocimiento que, aunque tardío, sus conciudadanos podemos brindarle de forma orgullosa y digna, para que ésta historia no se olvide y en la distancia que concede el tiempo, podamos escuchar su voz, lejana en el recuerdo pero cada vez más presente en versos como los que dedicó a su país, mientras vivía su plenitud intelectual en el París del 1900:

*“Amo a la patria que adversa,  
me desconoce o me olvida;  
para ella daré mi fuerza,  
por ella daré la vida.*

*Amo la tierra hosca y rancia  
de breñales y de espinos:  
en ella mi clara infancia  
soñó sus sueños divinos.*

*Amo la montaña eterna,  
que hacia los cielos se exalta;  
a su sombra mi alma tierna  
aprendió a ser firme y alta.  
Amo el cielo de fulgencia  
no vista sobre las cimas;  
en su azul mi adolescencia*

*tiñó mis primeras rimas”.*

Francisco Contreras, “Luna de la Patria”, 1911

Por último no quisiera sino manifestar mi profundo agradecimiento al esfuerzo sin descanso de Nicolás Platón, Alcalde Adjunto de Riberác y mi amigo, quien sin vacilar en momento alguno y sólo a partir de la inquietud que el suscrito manifestare a través del envío de un correo electrónico a su oficina, se abocó por entero a ésa labor de ubicar, obtener los permisos respectivos y proceder a completar la repatriación de Francisco para su reencuentro definitivo con Chile y con Andrée, que lo esperó tantos años. Nicolás, quien empleó tiempo y recursos propios en ésta gestión de devolver a Francisco a los Chilenos y a los Qurihuanos, es el héroe de la jornada.

Asimismo saludo afectuosamente al señor Alcalde de Quirihue, don Raúl Andrade y en él al Departamento de Cultura de ésa comuna, quienes han brindado una colaboración fundamental en toda ésta iniciativa, y a quienes ahora les queda, a contar de las exequias de Francisco y Andrée, la delicada misión de perpetuar y enraizar la obra del poeta y difundir su vida no solo a la gente de Quirihue, sino a todos los chilenos mediante las actividades que para éste fin destinarán en el futuro.

Para dos colaboradores fundamentales en ésta historia, don Luis Contreras Jara y don Alejandro Witker, mi aprecio y agradecimiento por el esfuerzo entregado y el alto nivel que han dado con su presencia a éstas actividades.

Por último mi agradecimiento a Francisco y Andrée, por permitirme entrar de forma accidental, pero absolutamente desinteresada a ésta hermosa historia de amor y dolor, que está terminando con un final feliz.

Muchas Gracias.  
Carlos Muñoz